

## El Hablagnados 669: La bioseguridad buena es una necesidad para las operaciones de carne

[\[previo\]](#) [\[próximo\]](#) [\[versión impresor\]](#) [\[inscripción\]](#)

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU  
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

*Necesitamos hacer nuestra parte como productores para mantener la bioseguridad eficaz dentro y entre nuestras manadas.*

La discusión actual en los círculos de ganado sobre la tuberculosis bovina de verdad genera emociones mezcladas. Los productores siempre están preocupados cuando descubren situaciones que afectan manadas individuales de ganado.

Tal vez una discusión en términos más amplios proveerá un poco de historia. El ganado no es diferente que otros animales vivientes. Son un paquete altamente refinado y bien organizado de células vivientes. Cada una de estas células tiene una función y debe hacer, y si hará, lo que se les espera por la vida entera de la vaca.

La mayoría de las células son buenas y cumplen su función esperada en la vida. Cada día, cada célula responde a señales que indican lo que se debe hacer. Las vacas tienen una variedad de células, tales como músculo, pulmón, cerebro, rumen, sangre roja y blanca, y muchas más que tienen funciones especializadas.

Por ejemplo, las células de piel mantienen todas las células juntas y ayudan a proteger las otras células del perjuicio e invasión por célula hostiles. Esto puede parecer un poco como la ciencia ficción, pero no hay ciencia ficción aquí. ¿Por qué? Porque todas las cosas vivientes, no sólo el ganado, tienen que enfrentar a los patógenos, los cuales son células por sí que causan enfermedades.

La tuberculosis (TB) en el ganado es causada por micobacterium bovis. La bacteria TB no son células queridas en el ganado u otras criaturas vivientes. Las células que protegen el cuerpo forman barreras defensivas para prevenir la mezcla de células buenas y malas. Esas células logran defenderse de las células malas la mayoría del tiempo. Sin embargo, también necesitamos hacer nuestra parte para limitar su exposición.

En términos humanos, la mayoría de nosotros tenemos una aversión natural a otros si nuestras células protectoras son traspasadas. En términos sencillos, nos damos cuenta de que no queremos propagar una infección que podríamos dar a otros o contraer infecciones que otros podrían tener. Sencillamente no queremos propagar gérmenes a los que nos rodean, así que tomamos precauciones.

La primera y más recomendada precaución es de quedarse en casa o por lo menos limitar nuestro contacto con otros. Eso se llama la buena bioseguridad. Además, se nos animan a lavar las manos, usar pañuelos u otros materiales para atrapar gérmenes o aun usar desinfectantes cuando sea apropiado. Lavamos, botamos productos desechos y limpiamos nuestro medio ambiente regularmente.

Cuando fracasamos en practicar la buena bioseguridad, hay células en nuestros cuerpos específicamente diseñados para reaccionar o controlar nuestros sistemas. Estas células atacan para quitar las células malas que infectan nuestros sistemas. Si uno ha tosido o estornudado alguna vez o ha tenido el desagrado de tener que deshacerse de material corporal a fuerza, uno debe estar feliz porque eso significa que nuestro sistema corporal funciona y está expulsando cosas indeseadas y tal vez dañinas.

¿Qué tiene que ver esto con las vacas y la TB? Bueno, cuando una vaca está infectada con micobacterium bovis, la bacteria mala se ha establecido, lo que no es bueno. Los regímenes de tratamientos en el ganado son imprácticos, así que la erradicación del micobacterium bovis es la meta.

En los EE.UU. y por todo el mundo, la erradicación de micobacterium bovis ha sido una prioridad, lo cual ha sido muy eficaz. Cuando se localiza la TB en cualquier lugar del mundo, una ofensiva dura y agresiva se activa para eliminar la bacteria mala aún más. Es una guerra que los que viven están ganando porque la acción rápida y agresiva se toma desde el principio de cualquier brote.

En cuanto a la salud, el ganado y la gente están en mejores circunstancias hoy en día que en cualquier época de la historia. La TB está bajo control. La moraleja del cuento es que necesitamos estar más enfocados en la prevención futura.

Obviamente, necesitamos hacer nuestra parte como productores para mantener la bioseguridad eficaz dentro y entre nuestras manadas. Siempre debemos asumir lo peor y hacer todo que podamos para prevenir la exposición. La vaca hace todo que pueda para evitar la bacteria perjudicial, lo que en este caso es micobacterium bovis.

Desafortunadamente, aun cuando todo se hace para prevenir la exposición, la TB puede esquivar los mecanismos defensivos del cuerpo. Una vaca puede llegar a ser una portadora activa para la TB y potencialmente propagar la TB dentro de la manada. Los productores de ganado siempre deben estar vigilantes y evitar ganado que puede estar a riesgo de ser portador de TB o cualquier otro patógeno. El mejor y más eficaz control de cualquier patógeno que puede afectar una manada de vacas es de asegurarse de que la manada nunca esté expuesta.

Sin embargo, aun cuando todo se hace bien, cosas malas pasan. El apoyo es bueno y echar la culpa no lo es. Una respuesta efectiva de cualquier célula mala minimizará el afecto. Eso es bueno.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.



¿Cuál es la mejor bioseguridad? ¡No entrar!

